

ENTRADA:

**Ciudadanos del cielo, moradores de la casa de Dios,
Caminamos hacia el Padre, en el Señor por el Espíritu.**

Caminamos hacia las miríadas de ángeles, a la fiesta universal,
A la asamblea de primogénitos, inscritos en el cielo.

INTERLECCIONAL:

Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

COMUNIÓN:

Bienaventurados seremos, Señor (bis)

Seréis bienaventurados los desprendidos de la tierra;
Seréis bienaventurados porque tendréis el cielo;
Seréis bienaventurados los que tenéis alma sencilla;
Seréis bienaventurados vuestra será la tierra.

Seréis bienaventurados los que lloráis, los que sufrís;
Seréis bienaventurados porque seréis consolados;
Seréis bienaventurados los que tenéis hambre de mí;
Seréis bienaventurados porque seréis saciados.

SALIDA:

Gloria, gloria, aleluya (3 veces) en nombre del Señor.

Cristo dijo que quien llora / su consuelo encontrará
Quien es pobre, quien es limpio / será libre y tendrás paz;
Rompe pronto tus cadenas, / eres libre de verdad. Empieza a caminar

de San Pablo. Dominicos. Valladolid. Tel. 983 351 748

tp://sanpabloysangregorio.dominicos.es

HORARIO DE MISAS.

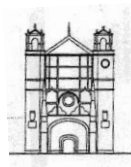
Diarios: Mañana: 8:00, 9:00 y 13:15.

Tarde: 19:30 y 20:30.

Festivos: Mañana: 8:30, 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.

Tarde: 18:30, 19:30 y 20:30

LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:55.



IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID

1 de noviembre, 2018.- Fiesta de Todos los Santos

HOMILIA DEL PAPA FRANCISCO EN SANTA MARTA

ZENIT – 26 octubre 2018).- “Podemos construir la paz en todo el mundo con estas pequeñas cosas”: humildad, dulzura y paciencia, aseguró el Papa Francisco en la misa de este viernes 26 de octubre de 2018 en la Casa Santa Marta.

En su homilía... el Papa meditó sobre el himno a la unidad “dado por San Pablo en la primera lectura (Ef 4,1-6). Los cristianos de entonces y los de hoy están “demasiado ocupados” con sus “luchas internas”, lamentó el Papa: están “acostumbrados a respirar el aire de conflicto” mientras que “la carrera de armamentos, la preparación de las guerras, de la destrucción, continúa”.

“Incluso las instituciones mundiales, como lo vemos hoy, creadas con la mejor voluntad para ayudar a la unidad de la humanidad, la paz, son incapaces de llegar a un acuerdo”, continuó: “hay veto aquí, un interés allí ... Y tienen dificultad para encontrar acuerdos de paz. Y durante este tiempo los niños no tienen nada que comer, no van a la escuela, no tienen educación, no hay hospitales porque la guerra destruye todo. Tenemos una tendencia a la destrucción, a la guerra y a la desunión. Es la tendencia que siembra el enemigo en nuestro corazón, el destructor de la humanidad: el diablo”.

Déjalo, solo abre tu corazón La paz, la unidad, se construyen con “humildad, dulzura y paciencia”, dijo el Papa Francisco. “Nosotros, que estamos acostumbrados a insultarnos ... déjalo ... abre tu corazón. ¿Podemos hacer la paz en el mundo con estas tres pequeñas cosas? Sí, es el camino. ¿Podemos llegar a la unidad? Sí, este es el camino: “humildad, dulzura y paciencia”. Y Pablo continúa con un consejo muy práctico: “apoyaos los unos a los otros con amor”. Vamos a apoyarnos unos a otros. No es fácil, el juicio siempre sale, la condenación, que conduce a la separación, a la distancia ... 1”

Cuando los miembros de una misma familia se alejan, “el diablo es feliz”, es “el comienzo de la guerra”, advirtió el Papa que los instó a soportarse unos a otros “porque todos damos motivos de enojo, porque todos somos pecadores, todos tenemos nuestros defectos”.

“El mundo de hoy tiene necesidad de paz, insistió, necesitamos paz, nuestras familias necesitan paz, nuestra sociedad necesita paz. Comencemos en casa a practicar estas cosas simples: paciencia, dulzura, humildad. Avancemos en este camino: siempre hacer la unidad, consolidar la unidad. Que el Señor nos ayude en este camino.



PALABRA DE DIOS

Libro del Apocalipsis, 7,2-4. 9-14.

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: “No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que sellemos en la frente a los siervos de nuestro Dios”.

Oí también el número de los sellados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos.

Y gritaban con voz potente:

“¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!”

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos

y de los cuatro vivientes, cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: “Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.”

Y uno de los ancianos me dijo: “¿Esos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?”

Yo le respondí: “Señor mío, tú lo sabrás.”

Él me respondió: “Esos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.”

Palabra de Dios.



Salmo responsorial. 23, 1-2

Este es la generación que busca tu rostro, Señor

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
el la fundó sobre los mares,
el la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Este es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.



Primera carta del Apóstol San Juan

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, ¡pues lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a El!

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a El, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo en él, como él es puro.

Palabra de Dios.



Santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar enseñándolos:

“Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.

Palabra del Señor.